

## TIENE FIEBRE, ¿QUÉ HAGO?

FLORES SERRANO, JOSÉ. Jefe de Servicio de Pediatría. Hospital General de Alicante.

La fiebre es el aumento de la temperatura por encima de los valores normales, es decir, por encima de 38° C rectal y 37,5° C axilar. Habitualmente se debe a procesos infecciosos benignos y, en consecuencia y salvo excepciones, no es un síntoma de alarma. La fiebre, aún siendo un síntoma muy frecuente, suscita numerosas dudas a los padres. Veamos algunas:

### ¿Qué hacer cuando un niño tiene fiebre?

Para valorar si el niño tiene fiebre, no basta con tocarlo y notarlo caliente. Es necesario confirmarlo con un termómetro, de mercurio o digital, este último más seguro, preciso y rápido en la lectura. La temperatura puede ser tomada en el oído (termómetro timpánico, sensible pero variable y con limitaciones), o en la axila, boca o recto. La temperatura rectal en niños pequeños hay que tomarla con buena sujeción en el regazo o plano firme.

La fiebre podemos clasificarla en: *leve* hasta 38,5° C, *moderada* de 38,5 a 39,5° C y fiebre *severa* superior a 39,5° C. Una vez comprobada la fiebre, hay que identificar qué niños deben ser de forma inmediata valorados por el pediatra y serían los siguientes:

- Menores de 3 meses y con temperatura igual o superior a 38° C.
- Mayores de 3 meses con temperatura igual o superior a 39,5° C.

– Niños que, independientemente del grado de fiebre, presenten gran irritabilidad, sean difíciles de despertar o tengan llanto inconsolable.

– En los que presentan mal estado general, aún después de haber bajado la fiebre.

– Si con la fiebre sufren una convulsión y / o aparecen manchas moradas en la piel.

– Si padecen alguna enfermedad grave o están tomando medicamentos que disminuyen sus defensas.

– También se debe consultar al pediatra si la fiebre alta persiste más de 24 horas en niños menores de 2 años o más de 3 días en los mayores. Si no se dan ninguna de las circunstancias anteriores, el niño es mayor de 6 meses, conserva su apetito y sueño habitual, y es capaz de jugar, podemos esperar la evolución, vigilantes y tomando una serie de medidas que responderían a la pregunta:

### ¿Cómo tratar la fiebre?

– Mantener la habitación bien ventilada y confortablemente fresca.

– Ropa ligera y cómoda.

– Aportar líquidos con frecuencia, y no forzar a comer, respetando el apetito del niño.

– No es necesario tratar temperaturas por debajo de 38,5° C.

Los medicamentos para bajar la fiebre (antipiréticos) no se deben dar en niños menores de 2 años sin consulta previa con el pediatra. En las demás situaciones usarlos

atendiendo a la dosis e intervalos correctos para evitar intoxicaciones, leyendo atentamente las instrucciones y, si hay dudas, consultar con el pediatra. Los más habituales son el paracetamol y el ibuprofeno, este último para uso en niños mayores de 6 meses. Generalmente se dan por boca, y en algunas ocasiones (vómitos frecuentes) por vía rectal. No usar ácido acetil-salicílico (aspirina) por sus efectos colaterales.

Los medios físicos, como los baños de agua tibia (5-10 minutos duración), pueden ser útiles en algunas circunstancias: después de la administración de un antipirético si éste no ha sido eficaz o bien cuando la fiebre es muy alta, o existen antecedentes de convulsión febril.

No usar agua fría (riesgo de provocar aumento temperatura por tirtonas en el niño) ni alcohol (riesgo de intoxicación). El niño debe estar cómodo en el baño, preferiblemente sentado, mojándole con una esponja distintas partes de su cuerpo y si rechaza el baño, debemos sacarlo.

**Recordar** que fiebre no es sinónimo de tratar con antibióticos y por consiguiente no emplearlos hasta que el pediatra así lo determine.